

Efrain Anthony Marrero - A Gentle Giant

Presented by: Brenda and Frank Marrero

A little over a year and a half ago we arrived home to a scene that has shattered the very fabric of our family – a horror that is forever seared into our souls. We found our oldest son, Efrain, in our bedroom dead from a self-inflicted gunshot. We lost our son to suicide on September 26, 2004. At age nineteen, Efrain had grown to be a fine, respectable young man. Sure, he had his share of youthful stumbles along the way, but he responded well to our guidance. He had the highest respect for his parents and he was very kind at heart. He adored his baby brother, Ethyn. He was raised in a solidly



Christian home, and had embraced his faith. A hard-working young man, he was attending a local community college, studying hard...he had a plan for his life, a direction. We couldn't have loved him more!

That day started like any other. Breakfast...everybody in good spirits - lots of smiles. We were leaving to do some shopping, and Efrain was at the kitchen table doing homework. We left home without the slightest hint that anything was amiss. While at the store, we asked our daughter, Erika to call her brother. During that call everything sounded normal according to Erika. We returned home a little more than one hour later to a scene that is forever burned into our souls and has changed our lives forever. Sometime during our brief absence, our son went upstairs, assembled my pistol and took his own life in our bedroom next to our bed. We were in tremendous shock. We were completely incapacitated.

Through the crushing grief and bottomless despair that washed over our family we kept coming back to one question. Why? What led this gentle, kind, caring, and respectable young man to take his own life? He was the kind of son every parent hopes for. He was the big brother every little sister and brother dreams of. He had good friends. He had made an appointment with the counselor for the following day. He had a new girlfriend and they had a date for Tuesday: dinner and a movie. There was absolutely no indication that he was planning such a thing. He had a bright future and everything to live for. Why then?

Approximately three weeks before his death, Efrain told us he had been using steroids. Because he trusted his parents he gave us the Dianabol pills, a vial of steroids, and two syringes and needles. Efrain was afraid something terribly wrong was happening to him. He was having episodes of paranoia and deep depression. He told us that during one of his college classes he felt people were looking at him and laughing. He also admitted he didn't care for much anymore. Until this conversation, the idea of our son using steroids had never crossed our minds.

Efrain was preparing to play football at the community college he was attending, and he wanted to move from the offensive line to middle linebacker. Efrain wanted to be bigger, faster, and stronger to be able to make that move and receive the recognition he always wanted. He wanted his parents to be proud of him. Since our son's death we have educated ourselves about these drugs, and in retrospect the signs of Efrain's steroid use were right in front of us. The mood swings, the rages, his obsession with the gym, his rapid fat loss and equally rapid muscle gain – all of these were clues we attributed to the trials and tribulations of adolescence. We were, regrettably, completely unaware of their real significance.

After we found out, we did what any responsible and caring parents would do – we told Efrain that using steroids was wrong and he had to stop immediately. He listened! Next we talked to our family physician, who assured us the substances would pass out of his system soon – no further action required. Little did we know that telling our son to stop using steroids “cold-turkey” was ill-advised, and our physician failed to provide us with an appropriate course of action. Three weeks later our son killed himself, and we are absolutely certain that the deep depression that accompanies sudden withdrawal from steroid use led him to put that gun to his head and pull the trigger. On 26 Sept 2004, Efrain died at the age of 19.

Efraín Anthony Marrero – El Dulce Gigante



Presentado por sus padres: Frank y Brenda Marrero

Hace un año y medio, llegamos a nuestra casa para encontrar una escena, que hizo pedazos de la fibra de nuestra familia – un horror que estará permanentemente quemado en nuestras almas. Encontramos a nuestro hijo mayor, Efraín, en nuestro dormitorio, muerto de un disparo auto impuesto. Perdimos a nuestro hijo de un suicidio el 26 de Septiembre, 2004. A la tierna edad de diecinueve años, Efraín era bueno, cariñoso y respetable. Por seguro, él tuvo sus típicos tropezones juveniles, pero siempre respondía bien a nuestros consejos. Él tenía el más alto respeto para nosotros y un corazón muy bueno. Efraín era un buen hermano que adoraba a su hermanito, Ethyn y a su hermana, Erika. Efraín creció en una casa Cristiana, y abrazaba su fe. Como un joven responsable él trabajaba, y asistía a una universidad comunal local, estudiaba duro ... él tenía un plan para su vida con una buena dirección. ¡No le pudimos haber querido más!

Ese día empezó como cualquier otro. El desayuno ... todos de buen humor con muchas sonrisas. Como era costumbre, salíamos a hacer algunas compras para la casa. Efraín estaba en la mesa de la cocina haciendo su tarea. No había la indicación más leve que algo estaba fuera de lugar. Mientras estábamos en la tienda, nuestra hija, Erika, llamo a su hermano. Durante esa llamada todo sonó normal según lo que recuerda Erika. Regresamos a casa un poco más de una hora después a una escena, que está para siempre quemada en nuestras almas, y que ha cambiado nuestras vidas para siempre. Durante nuestra breve ausencia, nuestro hijo fue arriba, ensambló mi pistola y se arrebató la vida en nuestro dormitorio al lado de nuestra cama. Fue un choque tremendo para nosotros. Estábamos completamente incapacitados.

A través de la gran pena y la desesperación sin fondo que llueve sobre nuestra familia seguimos viniendo de regreso a una sola pregunta. ¿Por qué? ¿Qué condujo ha este dulce, cortés, muchacho a arrebatar la vida? Él era el tipo de hijo cada padre desea. Era el hermano mayor que cada hermana y hermano sueñan tener. Efraín tenía muchos amigos. Tenía una nueva novia y una cita con ella para el Martes por la noche: Cena y una película. No había ninguna indicación que él planeaba esta tragedia. Tenía un futuro brillante - listo para vivirlo. ¿Entonces, por que?

Aproximadamente tres semanas antes de su muerte, Efraín nos dijo que él había estado usando esteroides. Porque él confiaba en nosotros, él nos dio las píldoras de Dianabol, una ampolla de esteroides, y dos jeringas y agujas. Efraín estaba asustado. Algo terriblemente grave le ocurría. Él estaba teniendo episodios de paranoia y depresión profunda. Él nos contó que durante una de sus clases en la universidad, él sintió que las personas lo miraban y se reían. Él también admitió que no le importaba casi nada. Antes de esta conversación, la idea que nuestro hijo usaba esteroides nunca cruzó nuestras mentes.

Efraín le gustaba jugar fútbol en la universidad comunal a la cual él asistía, y quería moverse de la línea de defensa a la línea de defensa intermedia. Efraín pensaba que él tendría que ser más grande, más rápido, y más fuerte para poder hacer este cambio y recibir el reconocimiento que él siempre añoraba. Efraín quería que nosotros estemos orgullosos de él. Después de su muerte, nos hemos educado sobre el tema de esteroides, y haciendo un examen retrospectivo los signos de que Efraín estaba usando esteroides, estuvieron enfrente de nosotros. Los bruscos cambios de ánimo, las furias, su obsesión con el gimnasio, su rápida pérdida de gordura e igualmente su rápido aumento de músculo. Todos estos signos fueron atribuidos a las pruebas y tribulaciones de la adolescencia. Lamentablemente, fuimos completamente ignorantes de su verdadero significado.

Como cuál quieres padres responsable que quieren lo mejor para sus hijos, nosotros le dijimos a Efraín que las esteroides eran muy malas y que deje de usarlas inmediatamente. ¡Él nos hizo caso! Efraín hizo una cita con un consejero para discutir su uso de esteroides para el día Martes 28 de Septiembre. Cuando hablamos con nuestro médico, el nos reconfortó y nos dijo que las sustancias pasarían a través de su sistema pronto – y no había más acción requerida. Nosotros no sabíamos que dejar de usar esteroides “ en seco ” fue un mal consejo, y que nuestro médico fallo en proveernos un curso de acción apropiada. Solamente tres semanas después nuestro hijo se mató. Estamos sin lugar a duda que la depresión profunda que acompaña el retiro repentino del uso de esteroides, lo condujo a ponerle una arma a su cabeza y jalar el gatillo. El 26 septiembre 2004, Efraín murió a la edad de 19 anos.

La Fundación de Efraín Anthony Marrero

2010-A Harbison Dr., Suite 198, Vacaville CA 95687 – Teléfono: 707-447-1058 – Fax: 707- 646-7150

<http://www.efrainmarrero.org/>

UN PROGRAMA DE

